

CA1
EA950
C13
v.3, #2/1979
DOCS

LIBRARY E.A. / BIBLIOTHÈQUE A.E.
3 5036 01030057 5

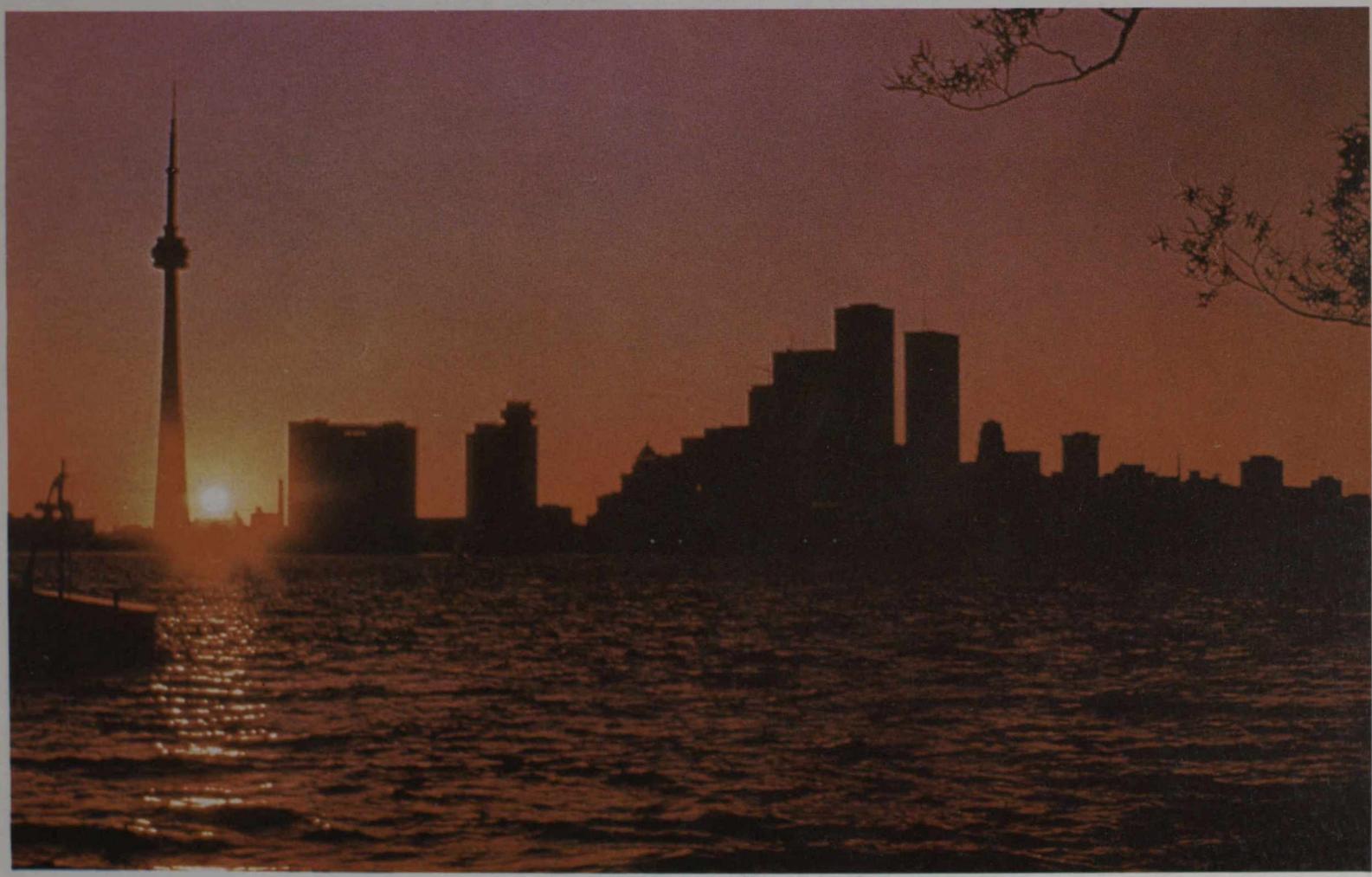
File copy

DEPT. OF EXTERNAL AFFAIRS
MINISTÈRE DES AFFAIRES ÉTRANGÈRES

VOL. III No. 2 MAYO JUNIO 1979

Canada 

HOY



Toronto, Capital de la Provincia de Ontario

¿Sabía Ud. que...

... un canadiense inventó el tiempo? Para ser exactos, fueron las zonas de tiempo. Cuando es mediodía en Toronto, es la una de la tarde en Halifax y las nueve de la mañana en Vancouver, excepto en verano. Todo el mundo debe reconocimiento a Sir Sandford Fleming, quien introdujo el sistema internacional de zonas de tiempo en 1884 y su uso sigue vigente hasta la fecha.

... Jack el destripador era un médico canadiense? Después de 90 años de intriga para los criminólogos, el Profesor de la Universidad de Colombia Británica, Tony Barrett, afirma conocer la identidad de Jack el destripador y dice que era canadiense. Barrett sostiene que se trataba del doctor Neill Cream, que en una época practicó como médico en London, Ontario.

Al igual que el destripador, Cream asesinó a cuatro prostitutas en Londres, Inglaterra, en un periodo de dos años. Sin embargo, a diferencia de Jack, Cream fue aprehendido, procesado, hallado culpable y ahorcado.

Los antecedentes comprueban que los asesinatos del destripador cesaron repentinamente, sin razones aparentes, cuando el doctor Cream fue ahorcado, las andanzas de Jack el destripador terminan envueltas en el mayor misterio, porque nunca volvió a ser visto ni oído.

El verdadero remache en las pruebas del profesor Barrett es una declaración que el verdugo de Cream hizo a su hijo. Este verdugo dijo a su hijo que, pocos segundos antes de ser ahorcado Cream dijo: "yo soy Jack el...".



... un buque canadiense adoptó a una niña mexicana? Con frecuencia se oye decir que los barcos tienen guapas y muy conocidas madrinas, pero es extraño oír que un barco sea padrino de una simpática jovencita. Pero así es, y no es el barco sino toda la tripulación la que decidió adoptar a la niña mexicana. En fecha reciente, el Quinto Escuadrón de Destroycers de las Fuerzas Navales Canadienses visitó el Puerto de Veracruz en un acto de convivencia y amistad. La tripulación del buque HMCS Saguenay, sabedora que después de sus maniobras navales en el Caribe visitarían el Puerto de Veracruz, decidió desde el año pasado adoptar a un niño mexicano de escasos recursos. A través de una agencia que maneja este tipo de asuntos, se localizó a la niña Maure Bautista Toriz, quien hasta entonces estudiaba y vivía en una institución coordinada por la orden religiosa de las Hijas del Sagrado Corazón, en Pachuca.



... la Reunión Internacional de Clanes se celebrará en Nueva Escocia, Canadá? El viejo dicho de que hay más clanes escoceses en Nueva Escocia que en la propia Escocia puede convertirse en realidad este verano, en que 10 000 escoceses de todo el mundo se congregarán en esta Provincia del Atlántico para celebrar la Reunión Internacional de Clanes, entre el 29 de junio y el 12 de agosto de 1979.

Por tal motivo, la herencia escocesa de Nueva Escocia florece con actividades y eventos especiales para dar las "Ceud Mile Failte" (100 000 bienvenidas) a más de 60 clanes, en seis semanas de celebraciones a lo largo de toda la provincia. La Reina Isabel II declarará la Reunión abierta oficialmente.

INDICE

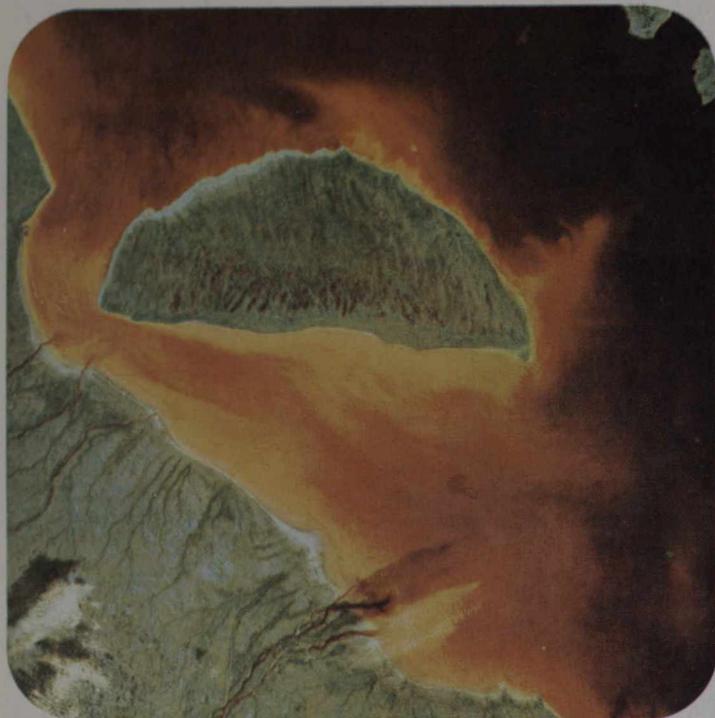
Canadá HOY

2. ¿Sabía Ud. que...
3. Canadá a ojo de pájaro
4. El día de Canadá
5. El Castor
6. Como un sueño
7. Canadá en el espacio
8. Nada como Toronto
10. Multiculturalismo
12. Niños canadienses
13. Cuidando los tesoros
15. De nuestra fuente de sodas

Organo oficial de información de la Embajada de Canadá en México, publicado bimestralmente y repartido en forma gratuita. A menos que se indique lo contrario, las opiniones expresadas son de los articulistas y no del gobierno canadiense. **LOS ARTICULOS PUEDEN SER REPRODUCIDOS SIEMPRE Y CUANDO SE ACREDITE AL AUTOR Y A "CANADA HOY"**. Para suscripciones, escribir a: Embajada de Canadá en México, Oficina de Información y Prensa, Sección Cultural, Melchor Ocampo 463-5o. piso, México 5, D. F. - Tel. 533-06-10

Redacción:
Dilys Buckley-Jones
Humberto Reyes Mir
Diseño:
Oscar Buerba

Arte Gráfico:
Juan Martínez M.
Producción:
Carmen Canale
Diana Berber
Impresión:
Litográfica Comercial, S.A.



Depósitos de sedimentos en la Isla Akimiski, Bahía James.

Canadá a ojo de pájaro

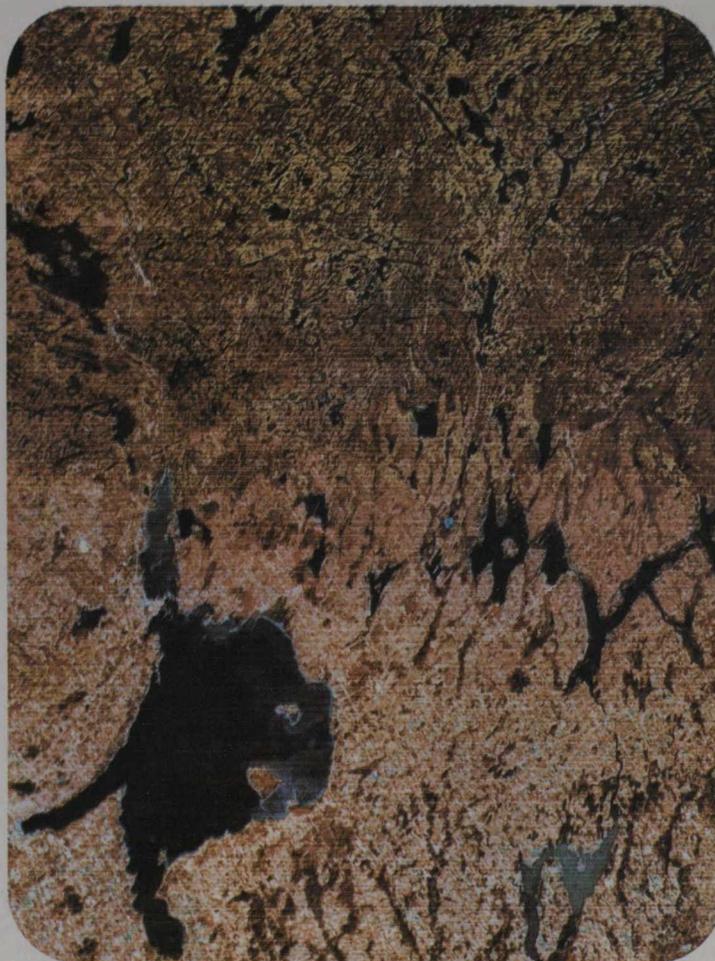
Visto desde arriba, el Canadá puede mostrarse a los ojos humanos de una manera distinta, tan hermosa como científicamente útil, mediante las técnicas de fotografía aérea, desde tomas a pocos metros de altura, sea helicóptero o avión, hasta las técnicas más modernas y complejas a través de magnetómetros y fototransmisión por microondas, mediante satélite.

En la actualidad, prácticamente todos los mapas y cartas geológicas comienzan con fotografía aérea, a través de una cámara capaz de tomar de 200 a 300 fotografías sucesivas del paisaje terrestre en un solo rollo de película de 23.5 centímetros de ancho.

Con la ayuda de magnetómetros, fotomultiplicadores de rayos gama, espectrómetros de correlación y otros complicados aparatos de sondeo aéreo, se generan imágenes cada vez menos familiares y más sorprendidas del planeta que habitamos.

Aunque la fotografía convencional es probablemente el mejor y más conocido medio de estudiar la tierra desde los aeroplanos, varias docenas de otras técnicas son esenciales para obtener una imagen veraz de nuestra biósfera. Gracias a estas técnicas, actualmente es posible localizar recursos subterráneos tales como petróleo, uranio, hierro y otros minerales. Podría uno pensar en estas técnicas como el equivalente a radiografías del interior del planeta.

Sin embargo, y a pesar de su comprobada efectividad, la fotografía aérea con luz normal e incluso con rayos infrarrojos tiene serias limitaciones. Cada fotografía puede variar con la posición de las nubes y el ángulo de iluminación solar. La perspectiva distorsiona la apariencia de un objetivo en relieve. Los lugares constantemente cubiertos por densas masas de nubes, tales como bosques lluviosos y cimas de montañas, son imposibles de fotografiar de esta manera. Incluso con la atmós-



Cordilleras y aguas interiores de Ontario, con el Lago Simcoe

fera clara, a la longitud de onda de la luz normal y de la luz infrarroja, la atmósfera absorbe una cantidad importante de radiación y altera la fisonomía real de la imagen.

Pero estas desventajas y otras más han sido ya superadas con el empleo del radar: una antena acoplada a la base del avión envía pulsaciones directas al receptor de microondas en la tierra, el cual traduce las señales en imágenes que van a formarse en una pantalla de televisión y a su vez son registradas en una película móvil.

Como resultado de esta técnica, se obtienen imágenes con detalles impresionantes y alto relieve. Gracias a que las microondas son difícilmente afectadas por la atmósfera o el clima, el sistema de radar permite la formación de imágenes a través de las nubes. Además, gracias a que los sistemas de radar se proporcionan su propia iluminación, pueden obtenerse imágenes sumamente fieles incluso de noche.

En el caso de los satélites, a través del uso de filtros de color en varias combinaciones, puede alterarse la tonalidad y pigmentación de los mapas con propósitos prácticos o para enfatizar ciertas condiciones. Por ejemplo, puede diferenciarse el agua clara del agua contaminada en un mismo lago o separar visualmente las porciones de cultivos enfermos en una misma plantación.

Las fotografías de la región de los Grandes Lagos muestran en sombreados contrastes las áreas claras, las aguas turbias y las fuentes de contaminantes tanto industriales como urbanos. Sería redundante insistir en la importancia de algo que resalta a la vista; la fotografía aérea y los sistemas de estudio de las capas terrestres pueden ayudar a solucionar en el futuro, problemas que apenas en los últimos años se nos han hecho visibles.

El día de Canadá

Era un día magnífico para ser el primero en la vida de una nación. Estaba despejado y cálido, con una brisa suave que transportaba los rayos del sol.

Los Padres de la Confederación fueron 36 hombres que trabajaron con afán para crear, hace 112 años, al Canadá Moderno, partiendo de la unión de las cuatro provincias existentes en aquél entonces: Quebec, Ontario, Nueva Brunswick y Nueva Escocia.

Pero pongamos los ojos en el arquitecto de la Confederación, Sir John A. MacDonald, quien con su genio y grandeza de espíritu, logró reunir primeramente a un gabinete que enfrentara las diferencias regionales, religiosas y políticas.

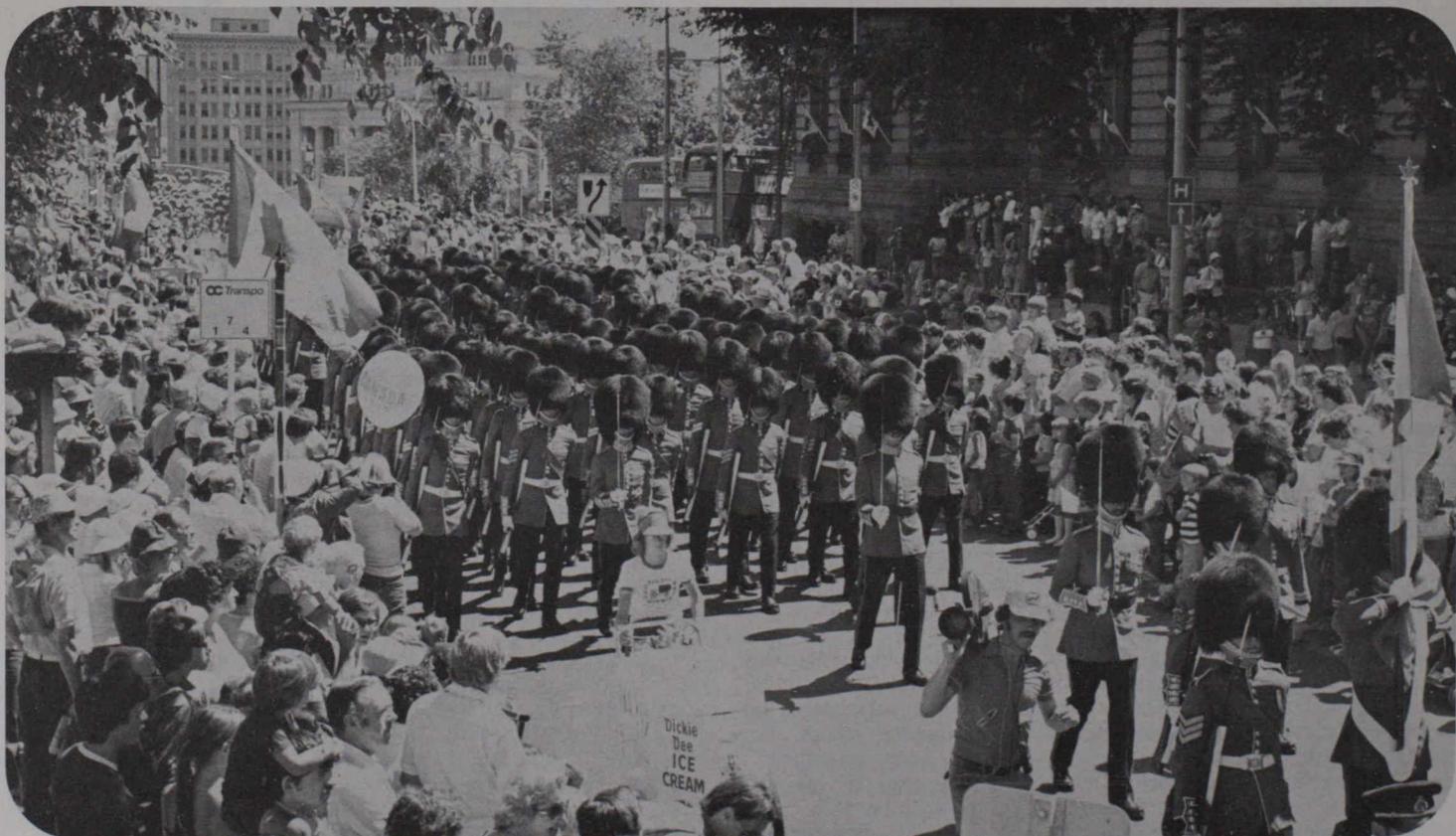
Aquel viernes por la noche no hubo recepción ni ceremonia, MacDonald se encontraba reunido con sus ministros, tal vez ponderando el destino del joven Dominio del Canadá.

La mañana del Primero de Junio era brillante y MacDonald pasó en medio de cientos de ciudadanos emocionados en su camino hacia la Cámara del Consejo Privado para esperar la llegada de Lord Monck, entonces Gobernador General de Canadá. Con voz clara y firme, Monck pronunció las solemnes palabras que dieron oficialmente el ser a la nación.

Era mediodía, y a través de las cuatro provincias se celebraban desfiles militares, puntuados con el saludo de las armas. En el campo reinaba el espíritu de la fidelidad, de la unión, de un nuevo día.

Al caer la noche, se encendieron fogatas desde Halifax hasta Sarnia y los fuegos artificiales iluminaron el firmamento. Las casas y los edificios públicos encendieron sus luces.

A través de la nueva nación, los Padres de la Confederación levantaron sus copas y unidos a la gente brindaron por la salud y por la felicidad. . .





El Castor 1

No hay otro animal que haya influido en el desarrollo de una nación como lo ha hecho el castor (*Castor Canadensis*) en el desarrollo de Canadá. Champlain desvió sus rutas al oeste para extender su comercio en pieles de castor con Nueva Francia en 1613. Radisson y Des Groseilliers viajaron en el período de 1659 a 1661 a las regiones del Lago Superior y la Bahía de James en busca de castores. Los noroccidentales, que operaban desde Montreal después de 1783, fueron a los lugares más recónditos de Canadá en busca del castor. Se ha dado reconocimiento al castor como un símbolo nacional tanto en sellos de correo, monedas y emblemas y se han nombrado cientos de lagos, ciudades, ríos y cadenas montañosas en honor del castor.

Este animal de grandes dientes se encuentra por todo el Canadá, al norte de donde desemboca el Río Mackenzie, en el Océano Ártico, pero sólo muy ocasionalmente en la Tundra. Aún en las altas y secas praderas de Saskatchewan y Alberta, doquiera que haya ríos, árboles deciduos y arbustos, uno encontrará a los castores.

Su alcance llega hasta Alaska y hubo tiempos en los que se le encontraba a través de los Estados Unidos y en la parte norte de México, pero a pesar de haber sido exterminado en varios lugares, hay aún muchas regiones en donde abunda.

En el siglo XII se le encontraba en Inglaterra y Gales, en Eurasia desde el río Yenesei hasta España e inclusive en Italia. Un siglo después de la conquista de los normandos, se extinguió en las islas británicas. A principios del siglo XX sólo unos pocos quedaban en Eurasia, la mayoría en pequeñas colonias en lugares inaccesibles, o en algunos de los ríos del norte de la URSS.

El castor es el roedor más grande en Norteamérica y el más grande en el mundo, a excepción del capibara que habita en América del sur. Hubo una época en el Pleistoceno, era de los mastodontes y mamuts, cuando castores gigantes habitaron Norteamérica. Su tamaño, incluyendo la cola, era de casi tres metros y llegaban a pesar hasta 150 kilos.

Actualmente, y por fortuna, los castores son mucho más pequeños. Los adultos pesan un promedio de 20 a 40 kilos, aunque llegan a haber excepciones que alcanzan los 50 kilos. Incluyendo su cola que mide de 30 a 40 cms., un castor puede medir hasta un metro veinte. Un escritor llamado Wood describió físicamente al castor de una manera simpática pero correcta, dijo: "Su forma es regordeta y chaparro de altura, debido a sus cortas patas; las del frente como las del topo, las traseras como las del ganso; la cola ancha como suela de zapato, muy dura y fuerte; su cabeza se parece a la de la nutria si no toma uno en cuenta que sus dientes parecen los de un conejo, dos arriba y dos abajo, son afilados y gruesos, y con ellos corta árboles tan gruesos como la pantorrilla de un hombre".

De forma compacta y rolliza, el castor parece no tener cuello cuando se le ve caminar por tierra: el perfil redondo de la cabeza se funde con el también redondo cuerpo. Sus ojos son pequeños y brillantes. Ve moderadamente bien tanto en tierra como en el agua.

Las patas traseras son muy largas, con cinco dedos unidos por una membrana y provistos de garras. Las dos garras interiores de cada pata son dobles con las secciones movibles a guisa de pequeñas pinzas. Utilizan estas garras para peinar su piel. Las patas delanteras son pequeñas, sin membranas para nadar y en los dedos tienen unas largas uñas que les sirven para cavar. Las patas delanteras son muy diestras, casi como manos, con ellas el castor puede detener y llevar ramas, piedras, lodo y efectuar una serie de trabajos complejos.

Sólo utiliza las patas traseras para moverse en el agua, algunas veces se ayuda con la cola. Lo ancho de las patas le permite buena estabilidad en terrenos lodosos. Puesto que sus patas son cortas, es lento en tierra y torpe para caminar. Si se asusta, puede moverse rápidamente con un galopar desgarrado, pero en un corto trecho, un hombre puede fácilmente alcanzarlo. Nada con gracia, tanto por abajo como por encima del agua.

Tiene buen sentido del olfato. Sus fosas nasales son pequeñas y puede cerrarlas cuando nada bajo el agua. Su oído también es excelente y siendo valvular lo puede cerrar al sumergirse. Los dientes incisivos son largos, fuertes y cortantes. El material del que están hechos es más resistente al frente que por atrás, de manera que a medida que se desgasta la parte frontal se vuelve extremadamente filosa. Con ellos, el castor puede tirar grandes árboles, el más grande del que se tiene noticia medía 1.15 m. de diámetro. Puede cerrar los labios por atrás de los incisivos, lo cual le permite roer bajo el agua.

Cuando nada bajo el agua, el castor utiliza la cola como timón. La cola de un adulto puede tener hasta cuarenta centímetros de largo y diecisiete de ancho. Está cubierta de una especie de escamas y de un pelo ralo. Su cola es flexible, musculosa y fuerte. Cuando se le espanta, antes de sumergirse en el agua, golpea la superficie con la cola y produce así un ruido que semeja un disparo, y avisa con ello a los demás castores en los alrededores, de que hay un peligro cercano. La

La primera estampilla de correos canadiense, conocida como el castor de tres centavos, se expidió el 23 de abril de 1851 y fue diseñada por Sir Sanford Fleming



cola le sirve de apoyo cuando se encuentra parado y royendo un árbol, le sirve de contrapeso y apoyo cuando camina sobre las patas traseras transportando lodo, piedras o ramas en sus patas delanteras. . .

Su piel es sumamente densa, consistente en un cuero de unos dos centímetros de espesor y pelo de hasta cinco centímetros. Mediante el constante peinado y aceitado de la piel, el castor se mantiene libre de la penetración del agua. Incluso después de seis o siete minutos de nado bajo el agua, la humedad no llega a tocar la parte inferior de la piel. El aceite es secretado por dos pequeñas glándulas cercanas al ano y el peinado y aceitado de la piel se realiza tanto con las patas traseras como con las delanteras. El peinado estira el pelo, evita la formación de nudos y ayuda al castor a quedar libre de insectos y parásitos.

(Continuará)



Como un sueño

Gran atención por parte del público ha estado suscitando la imaginativa versión teatral de la obra de Augusto Strindberg "El Sueño", que se presenta en cuatro ciudades de Canadá auspiciada por el Centro Nacional de las Artes. Después de presentarse en el Teatro Tarragón de Toronto, la producción irá al teatro Centauro de Montreal, al Centro Cultural del Este en Vancouver, y al Centro Nacional de las Artes en Ottawa.

Se trata de una nueva técnica teatral diseñada por los montrealenses Félix Mirbt y Jean Herbiet. El primero es el creador de las marionetas y el segundo es director de teatro en francés, en el Centro de las Artes en Ottawa. Su producción de "Woyzeck", hace dos años, fue la primera obra que salió del Centro Nacional de las Artes para ser puesta en escena durante la temporada de teatro en Montreal. Durante febrero y marzo de 1978, "Woyzeck" recorrió Europa en gira.

Los personajes de la obra son tanto marionetas como actores de carne y hueso, pero éstos son impasibles. Vestidos con complicados trajes, leen las líneas de la obra desde un balcón sobre el foro donde ocurre la acción. La verdadera acción y el movimiento escénico corresponde a las marionetas, que tienen un tamaño a la mitad de la escala humana y son manejadas por operadores vestidos de negro, visibles para el público, pero ajenos a la acción.

A pesar de que esto suena complicado, al grado de parecer una distracción para el público, en realidad el espectador fija pronto la atención en las marionetas y no en quien las maneja. Ellas casi toman vida, los operadores se pierden en el escenario y los actores simplemente les proporcionan las voces y entonaciones del diálogo.

Strindberg escribió "El Sueño" en 1902, casi al final de su vida. Llegó así al pináculo de su carrera en la que buscaba un nuevo tipo de drama en el que se enfatizara el contenido y no dependiese de lo convencional y costumbrista en el teatro. Con la aplicación que Mirbt y Herbiet hacen de las marionetas, el deseo de Strindberg parece haber sido llevado un paso más allá de la frontera de la realidad a la de la fantasía.

Las marionetas pueden ser manejadas y comportarse de una manera que para un ser humano sería imposible. Pueden aparecer como cabezas sin cuerpo, cambiar de traje en el mismo escenario, levantarse del suelo o permanecer colgadas de un clavo en la pared.

Sin embargo, con el ligero movimiento de un dedo, el rápido movimiento de la muñeca o el deseo del operador, el cuerpo inerte, que no es más que una cara inexpresiva de madera y unos pliegues de tela, inesperadamente cobra vida. Habrá ocasiones en que dos personas manejen una misma marioneta, pero a veces una sola persona puede manejar dos.

Para la producción en Tarragon, el director Bill Glassco entrenó a cuatro actores en el complicado vesutario Thai o del Lejano Oriente. En Montreal, Ottawa y Vancouver, se utilizarán otros actores y directores pero las marionetas serán las mismas.

Mirbt y sus titiriteros, Louis de Bianco, Robert More, Robert Pot y Michael Ruddern viajarán juntos en la gira. La producción será bilingüe. En Toronto, Montreal y Vancouver en inglés y en Ottawa en francés.

Son pues las marionetas y no los humanos los actores en esta melancólica obra de arte. Son criaturas de aspecto que llegan a tomar características humanas verdaderamente reales. "El Sueño", obra escrita por el sueco August Strindberg, lleva consigo toda la malicia del escritor, su cinismo, escepticismo y melancolía general. Es como un sueño después de haber cenado mucho, no muy agradable, pero no lo suficientemente horrible como para considerarse una pesadilla.

Es un concepto de puesta en escena muy interesante, ya que las marionetas se manejan a la vista del público. Estas cubren a los operadores hasta la cintura, pero al permanecer serios e inmóviles, son las marionetas las que cobran vida y aspecto humano.

Esto se debe también al magnífico diseño de cada marioneta. Nos recuerdan lo mucho que depende nuestra expresión de la forma de nuestros ojos, cejas, boca.

La otra forma de expresión que tienen estas marionetas es el uso de las manos, no las de madera, sino las de los actores. Con una mano detienen a la marioneta. Con la otra, al pasarla por debajo del traje, la hacen cambiar de expresión.

La obra, desde el punto de vista técnico, es todo un placer, ya que la ejecución transcurre limpiamente y sin fallas, pero desgraciadamente la agudeza del tema que aborda puede hacer disminuir la plenitud del disfrute.

La obra de Strindberg tiene la estructura de un verdadero sueño. No es una historia lógica, sino una parábola que se nos presenta bajo la estructura simbólica e ilógica de los sueños.

Esta obra ha tenido una historia de fracasos cuando ha sido puesta en escena con actores. Y es fácil saber por qué. Su mensaje es aceptable dentro del estilizado concepto oriental con el uso de las marionetas y la música oriental. Es difícil que funcione de otra manera porque el mensaje de Strindberg es difícil de ser aceptado bajo la interpretación naturalista que le imparten los actores reales.

Se trata de una de las puestas en escena más importantes de Canadá en los últimos años. Gracias a la búsqueda y al experimento se logran, como en este caso, grandes logros estéticos y de comunicación en el teatro.

Canadá en el Espacio

Parte 2

continúa del número anterior

Canadá está representado en el Consejo Directivo de INTELSAT por Teleglobe Canada (conocida antes como la Corporación Canadiense de Telecomunicaciones de Ultramar), esta empresa es dueña y operadora de las tres estaciones terrestres de INTELSAT en Canadá. Para fines de 1976, aproximadamente la mitad de los más de 750 circuitos telefónicos y 450 telegáficos a ultramar eran canalizados vía satélites INTELSAT.

En 1969 se formó Telesat Canada a fin de operar un sistema nacional de comunicaciones por satélite. El nueve de noviembre de 1972 el primer satélite del sistema, ANIK I, se colocó en una órbita geoestacionaria a los 114°E. Seis semanas más tarde, al entrar en operación, quedó inaugurado el primer sistema nacional de comunicaciones por satélite en el mundo. El 20 de abril de 1973 se lanzó un segundo satélite, el ANIK II, al que le sucedió el ANIK III el 7 de mayo de 1975. ANIK B, que fue programado para lanzarse en el año de 1978, es un satélite con el doble propósito de realizar tanto experimentos avanzados como enlaces para radio y televisión.

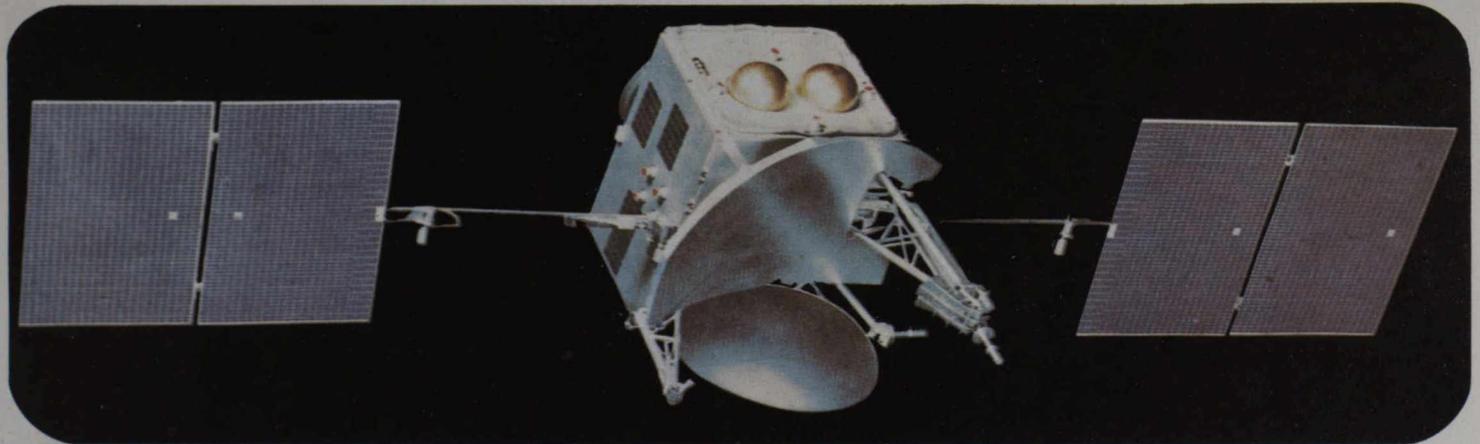
A fin de que las comunicaciones con el norte sean más eficientes, se necesita de grandes y costosas estaciones terrestres. Sin embargo, quizá puedan diseñarse estaciones menos caras si se utilizan satélites más potentes. Para probar este concepto, Canadá y los Estados Unidos se unieron en un programa conjunto para desarrollar y lanzar un poderoso satélite experi-

plementen las aplicaciones espaciales, el gobierno de Canadá ofrece su apoyo a la investigación básica sobre el espacio. A medida que la investigación científica adquiere madurez, podrá ser consolidada en programas de prueba, de demostración y por último en sistemas totalmente funcionales. Todos estos programas requieren de la adquisición y producción de herramientas y accesorios de una muy alta sofisticación científica. La política gubernamental indica que los sistemas espaciales sean, en la más alta proporción posible, diseñados, desarrollados y producidos por industrias canadienses y bajo supervisión del mismo país. Por otro lado, la política de compra está diseñada para promover la investigación, el desarrollo y la capacidad industrial de la industria canadiense.

A pesar de que los equipos y accesorios para aplicaciones espaciales se obtienen a través de la industria canadiense, los lanzamientos tienen que ser contratados por conducto de las instalaciones que para este efecto tengan otros países.

A la fecha, todos los satélites canadienses han sido lanzados bajo contrato con los Estados Unidos por medio de las instalaciones de la NASA.

Canadá necesita de socios para su programa espacial, ya que no puede asumir todos los costos de este programa por sí mismo; además, este método traerá como mutuo beneficio el compartir las ventajas tecnológicas que esto ofrece. La coope-



Anik B, satélite programado a lanzarse en 1978

mental en tecnología de comunicaciones que más tarde fue conocido por el nombre de HERMES (Vea Canadá Hoy Vol. I, No. 5). También se unieron para desarrollar experimentos en el uso de pequeñas estaciones terrenas de una variada complejidad y tipo.

El resultado de esta unión produjo, el 17 de junio de 1976, el lanzamiento del satélite HERMES, construido por científicos canadienses. Desde esa fecha, el programa experimental relacionado con este satélite, ha probado sus aplicaciones en la telemedicina, teleeducación, comunicaciones entre comunidades y transmisiones de televisión provenientes de locaciones remotas, temporales e incluso de otros tipos.

En mayo de 1971, los Estados Unidos y Canadá empezaron a colaborar en un programa que utilizaba aviones y satélites para obtener datos a control remoto. LANDSAT I, el primer satélite de los Estados Unidos destinado al estudio de los recursos naturales, fue lanzado el 23 de julio de 1973. Tres días más tarde, Canadá recibió por primera vez imágenes de su territorio mediante la estación Prince Albert en Saskatchewan, la cual está ahora apoyada por una segunda estación en Shoe Cove, Terranova, con la que se cubre el territorio canadiense por completo.

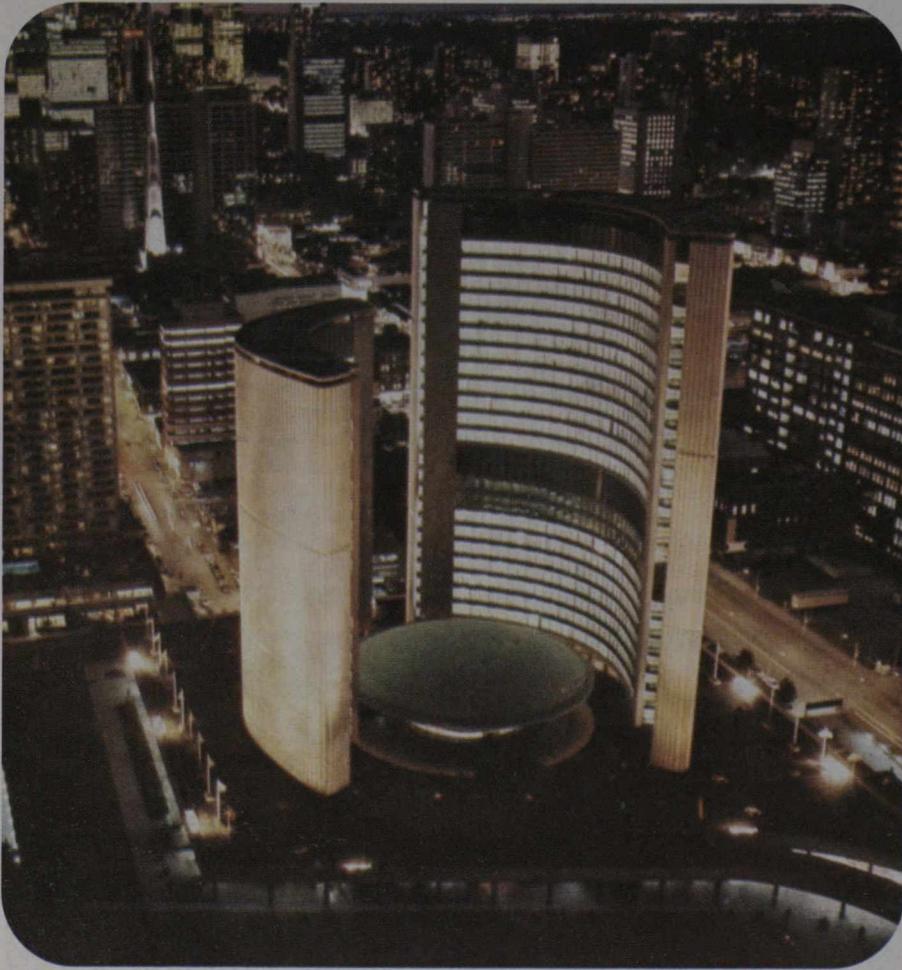
A fin de proporcionar el conocimiento y destreza que com-

ración con otros países permitirá a Canadá participar y beneficiarse de una gran variedad de proyectos espaciales. Estados Unidos ha sido el principal compañero de Canadá desde el principio de la era del espacio y se prevé que siga siéndolo por su proximidad geográfica, su indudable supremacía tecnológica por la gran cantidad de intereses comunitarios que existen entre ambos países.

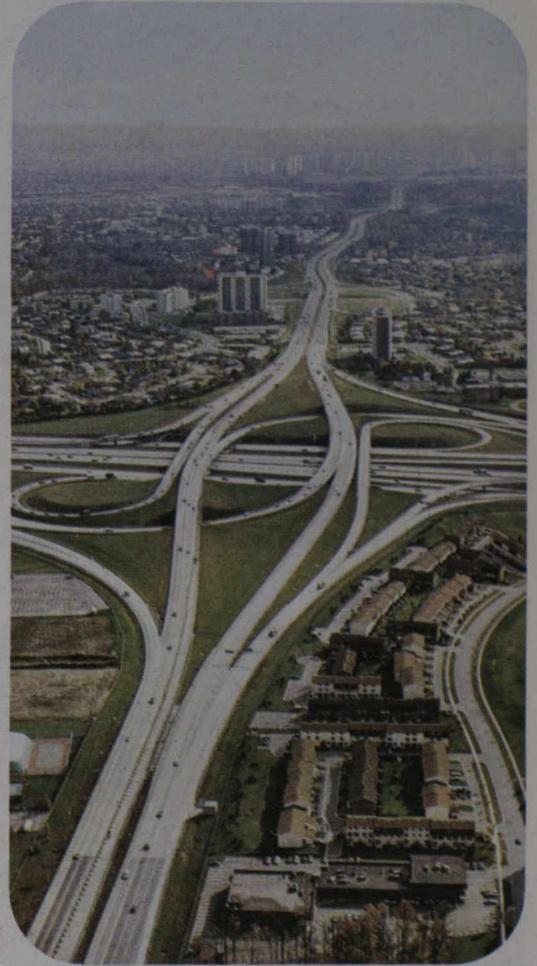
Canadá ha sido miembro del Comité de las Naciones Unidas para los Usos Pacíficos del Espacio Exterior desde que éste fue creado en 1959 y está también representado en el subcomité científico y técnico, así como también en el subcomité legal; ambos han estimulado la cooperación internacional espacial y reglamentado las actividades espaciales.

En colaboración con Suecia, Canadá se ha puesto a la cabeza presionando para que se desarrollen las normas internacionales de ley que regulen la tecnología espacial; en particular el uso de satélites en la transmisión directa de televisión por países interesados. Canadá también ha participado en las pláticas sobre las implicaciones legales de los satélites que realizan detecciones a control remoto. Se tiene la esperanza de que estas pláticas ayuden a facilitar la cooperación internacional en áreas tales como la protección ambiental y la detección de posibles desastres naturales.

Nada como Toronto



Edificios del ayuntamiento de Toronto



Ruta 401, llegando a Toronto desde Montreal

Si nos ponemos a pensar en el perfil que tendrán las grandes ciudades del mundo futuro, seguramente pensaremos en algo muy parecido a lo que es Toronto, una ciudad que en la actualidad vive ya el avance y la fisonomía urbana del siglo veintiuno.

Fundada a principios del siglo diecinueve como York, nombre que conservó hasta que le fue conferido el status de ciudad en 1834, el nombre de Toronto es una derivación india que traducida a grosso modo significa "lugar de reunión".

Y Toronto, después de muchos años, sigue siendo lugar de reunión. La capital de la provincia de Ontario es un gigante financiero y comercial cuya área metropolitana se extiende sobre 624 kilómetros cuadrados, y ejerce un palpable magnetismo en los emigrantes de todas partes del mundo, lo cual se ha traducido en una fuerte esencia cosmopolita para el complejo de habitantes de la ciudad.

Puesto que Toronto se disemina por todas las direcciones, no existe un punto fijo de inicio para describir un recorrido por la ciudad; sin embargo, el corazón del sector de negocios, comercial y de entretenimiento está señalado por la Avenida University al oeste, por el Lago Norte y la Calle Bloor, así como la Calle Jarvis al este. La Calle Yonge demarca la ciudad en zonas este y oeste.

Aquí, un pequeño subterráneo o un tranvía puede llevar al visitante hacia las bellezas y placeres de la ciudad. Un trans-

bordador hace recorridos hacia las islas de Toronto, donde hay varios acres de tierra para hacer días de campo, deporte o paseos.

"Por favor, pise los prados", es la invitación que hace el Departamento Metropolitano de Parques y Jardines, el cual mantiene un total de 6 000 hectáreas en el área metropolitana y zonas adyacentes. Por ejemplo, el parque "Exhibition", situado en el Boulevard Lakeshore Oeste, tiene grandes extensiones de prados, árboles y flores. Además, es el escenario de la Exposición Nacional Canadiense, la de mayor tradición y magnitud en el mundo, que tiene lugar anualmente desde la tercera semana de agosto hasta el primer lunes de septiembre y abre 50 locales permanentes de exhibición. Además de ofrecer la diversión de una feria y un gran espectáculo, se presentan figuras de primerísimo nivel.

El edificio del Ayuntamiento, ubicado en la Plaza Nathan Phillips, semeja el escenario de una película de ciencia ficción. Fue diseñado por el desaparecido arquitecto finlandés Viljo Revell. La plaza tiene andadores y una piscina con espejos que en invierno se convierte en pista de patinaje sobre hielo.

La Casa Loma, en el número 1 de Austin Terrace, es un famoso castillo "de cuento", construido entre 1911 y 1914 por Sir Henry Pellat. Su costo fue de tres millones de dólares y entre sus características principales sobresalen sus pasadizos secretos y sus escalinatas ocultas.



Nuevo Gabinete

El 22 de mayo de 1979 se celebraron en Canadá las elecciones generales para elegir a los 282 miembros de la Cámara de los Comunes del Parlamento canadiense. La victoria en dichas elecciones fue para el Partido Conservador Progresista de Canadá presidido por el Sr. Joseph Clark, quien el 4 de junio siguiente presentó ante Su Excelencia, el Gobernador General de Canadá, a los miembros del nuevo gobierno.

Precedidos por Joe Clark, ahora Primer Ministro de Canadá, los miembros del nuevo gabinete son:

El Hon. Jacques Flynn, Líder del gobierno en el Senado, Ministro de Justicia y Procurador General.

El Hon. Martial Asselin, Ministro de Estado para la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional (CIDA).

El Hon. Walter Baker, Presidente del Consejo Privado de la Reina y Ministro del Ingreso Nacional.

La Hon. Flora McDonald, Secretario de Estado para Relaciones Exteriores.

El Hon. James McGrath, Ministro de Pesca y Océanos.

El Hon. Erik Nielsen, Ministro de Obras Públicas.

El Hon. Allan Lawrence, Procurador General y Ministro para Asuntos del Consumidor y Corporativos.

El Hon. John Crosbie, Finanzas.

El Hon. David McDonald, Secretario de Estado de Canadá y Ministro de Comunicaciones.

El Hon. Lincoln Alexander, Ministro de Trabajo.

El Hon. Roch LaSalle, Ministro de Suministros y Servicios.

El Hon. Donald Mazankowski, Transporte y Ministro Responsable de la Comisión Canadiense del Trigo.

El Hon. Elmer MacKay, Ministro de Expansión Económica Regional y Ministro Responsable de la Corporación Central de Hipotecas y Bienes Inmuebles. (CMHC)

El Hon. Jake Epp, Ministro de Asuntos Indígenas y Desarrollo del Norte.

El Hon. John Fraser, Administrador General de Correos y Ministro del Medio Ambiente.

El Hon. William Jarvis, Ministro de Estado para Relaciones Federales y Provinciales.

El Hon. Allan MacKinnon, Ministro de la Defensa Nacional y Asuntos de Veteranos.

El Hon. Sinclair Stevens, Presidente del Departamento del Tesoro.

El Hon. John Wise, Ministro de Agricultura.

El Hon. Ronald Atkey, Ministro de Empleo e Inmigración.

El Hon. Ray Hnatyshyn, Ministro de Energía, Minas y Recursos y Ministro de Estado para la ciencia y la Tecnología.

El Hon. David Crombie, Ministro de Salud y Bienestar Nacional.

El Hon. Robert R. de Cotret, Ministro de Desarrollo Económico y Comercio (Designado Ministro de Industria y Comercio y Ministro de Estado para el Desarrollo Económico).

El Hon. Heward Grafftey, Ministro de Estado para Programas Sociales.

El Hon. Perrin Beatty, Ministro de Estado (Departamento del Tesoro).

El Hon. Robert Howie, Ministro de Estado (Transporte).

El Hon. Steven Paproski, Ministro de Estado para la Condición Física, el Deporte Amateur y el Multiculturalismo.

El Hon. Ronald Huntington, Ministro de Estado para Negocios e Industrias en Pequeño.

El Hon. Michael Wilson, Ministro de Estado para el Comercio Internacional.

COMPOSICION DE LA CAMARA DE LOS COMUNES

Después de la elección de mayo de 1979

Partido	Votos
Partido Conservador Progresista*	136
Partido Liberal*	113
Nuevo Partido Democrático*	26
Partido Social Creditista*	6
Vacante	1

Total de Asientos en la Cámara 282

*En las últimas elecciones los Jefes de partido fueron: P C P, Joe Clark; P L, Pierre Trudeau; N P D, Ed Broadbent; P S C, Fabian Roy.

Elecciones en Canadá

Todos los canadienses de 18 años de edad o más (excepto jueces funcionarios electorales y personas que cumplen sentencias penales o legalmente declarados mentalmente incompetentes) pueden ejercer el derecho al voto. El día de la elección, cada votante deposita su voto a favor de un candidato elegido entre los nombrados para representar el distrito electoral donde reside el votante. La mayoría de los candidatos están nombrados por partidos políticos o aprobados por éstos. El candidato que recibe la mayoría de votos obtiene el escaño.

En Canadá se deben celebrar elecciones por lo menos una vez cada cinco años, pero normalmente se celebran con más frecuencia (el Primer Ministro puede convocar a elecciones en cualquier momento).

El Parlamento canadiense se compone de dos cámaras: la Cámara Alta o Senado, compuesta de miembros designados y la Cámara de los Comunes, de elección popular. Aunque en el Parlamento canadiense haya dos partidos muy importantes, el Liberal y el Conservador Progresista, también están presentes otros dos partidos, el Nuevo Partido Demócrata y el Partido Social Creditista.

El Primer Ministro de Canadá es un diputado que legalmente representa sólo a su propio distrito electoral. Sin embargo, encabeza el gobierno, ya que ha sido elegido Jefe por su partido y porque su gobierno puede obtener el apoyo de la mayoría de la Cámara de los Comunes. Así pues, los canadienses no votan directamente por su Primer Ministro, sino por un diputado individual del Parlamento.

El Primer Ministro Canadiense y la mayoría de los ministros de sus gabinetes son tradicionalmente miembros de la Cámara Baja. En Canadá, los miembros del gobierno comparten "la responsabilidad del gabinete" si bien se reconoce al Primer Ministro como "el primero entre iguales".

JOE CLARK

Miembro del Parlamento por Rocky Mountain, Alberta y líder nacional del Partido Conservador Progresista de Canadá.

Electo líder nacional del partido el 22 de febrero de 1976.

Electo por primera vez para la Cámara de los Comunes el 30 de octubre de 1972. Reelecto el 8 de julio de 1974.

Presidente Conservador Progresista de la junta de la juventud, 1972-1974.

Presidente Conservador Progresista de la junta del medio ambiente, 1974-1976.

Consejero del Hon. R. L. Stanfield, 1967-1970.

Asistente Especial del Hon. Davie Fulton, 1966-1967.

Nació el 5 de junio de 1939 en High River, Alberta, Canadá.

Se graduó en la Universidad de Alberta con Licenciatura en Historia y Maestría en Ciencia Política.

Obtuvo Grado Honorario de Doctor en Leyes en la Universidad de Nueva Brunswick en 1976.

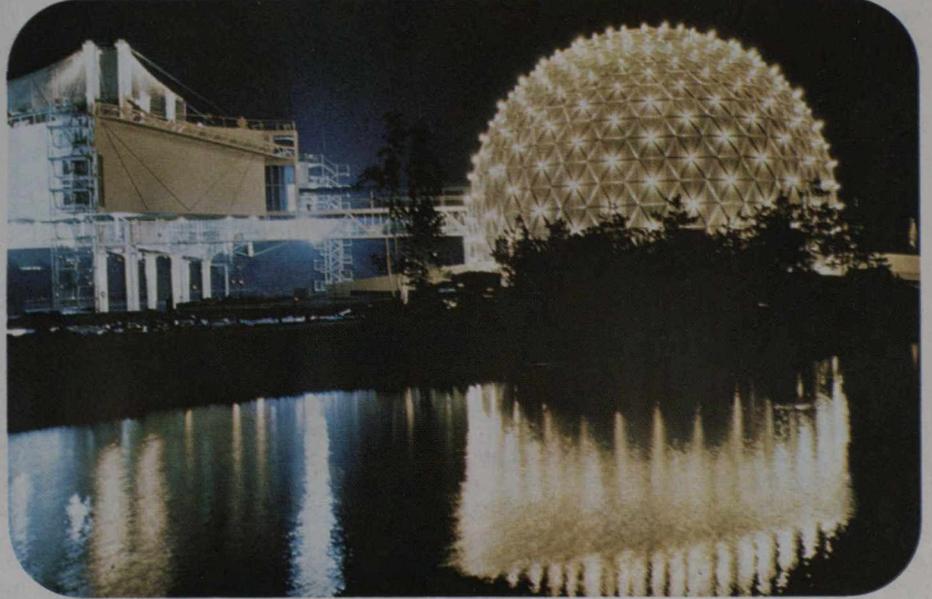
Se ha desenvuelto también en los campos del periodismo, la enseñanza y la radiodifusión.

Su hija Catherine Jane Clark nació en noviembre de 1976.

Está casado con Maureen McTeer desde junio de 1973.



Exposición Nacional Canadiense



Ontario Place por la noche

Por supuesto, no podríamos quedarnos sin nombrar Ontario Place, situado en el Boulevard Lakeshore Oeste, frente al Parque Exhibition, que es un complejo de islas artificiales construidas sobre una superficie de 36 hectáreas. El complejo tiene un teatro en forma de domo llamado "Cinesphere", con capacidad para 800 espectadores, un teatro al aire libre con un total de 8 000 localidades y cuatro "cápsulas" interconectadas en las que se proyecta el desarrollo y el potencial de la Provincia de Ontario. Dos de las islas tienen boutiques, cafeterías y restaurantes.

Otros centros de exhibición importantes son el Zoológico Metro Toronto, ubicado en el suburbio de Scarborough, que es uno de los más modernos de Norteamérica. A su vez, el Centro de Ciencias de Ontario, en el número 770 de la Carretera Don Mills, tiene instaladas más de 500 exhibiciones sobre principios científicos y logros tecnológicos (Ver Canadá Hoy Vol. II No. 6, Pág. 10). La mayoría de ellas pueden ser manejadas por los visitantes.

Algo que cada vez más se convierte en símbolo representativo de la Ciudad de Toronto es la gran Torre CN, la estructura simple más alta del mundo, que se yergue sobre el horizonte de Toronto hasta una elevación de 554 metros. El ascenso hasta la cúspide se realiza en cabinas de cristal y desde los miradores se puede disfrutar del maravilloso panorama a 120 kilómetros a la redonda. (Ver Canadá Hoy Vol. II No. 1, pág. 12). El "Top of Toronto" es el restaurante giratorio más alto del mundo, ubicado en una de las plataformas de observación.

En el campo del arte, Toronto es una de las ciudades más importantes del mundo. Se la considera la segunda capital de las artes visuales y sus manifestaciones van desde el rescate y exhibición de arte antiguo hasta las más audaces obras de vanguardia. En el Parque Orange, de la calle Dundas Oeste y Beverley, se encuentra la Galería de Arte de Ontario, con diez galerías y un salón de escultura. Su renombre radica en la colección de firmas canadienses. La Colección y Conservación de Arte McMichael (en Kleinburg, Ontario, aproximadamente a 40 kilómetros al norte de Toronto) aloja galerías construidas a base de madera que alguna vez fueron casas y establos de la colonia. Aquí se exhiben más de 600 cuadros del famoso "Grupo de Siete" y otros pintores contemporáneos (Ver Canadá

Hoy Vol. III No. 1, pág. 4).

Toronto tiene su propia Orquesta Sinfónica, su grupo coral Mendelsohn (que data de 1894) y también es hogar de la Compañía Canadiense de Opera y del Ballet Nacional de Canadá.

No obstante de ser una ciudad de perfiles futuristas, Toronto conserva también su pasado histórico en lugares como la Aldea Pionera Black Creek, de la Calle Jane y la Avenida Steeles Oeste. Tiene alrededor de 20 construcciones coloniales totalmente remozadas: granjas de troncos, tiendas de abastecimiento, papelería, molino, herrería, un mesón, etc. La aldea es atendida por personal debidamente caracterizado a la usanza de la época. Se encuentra abierto entre mayo y noviembre de cada año.

El Viejo Fuerte York, que fue destruido durante la guerra de 1812 y reconstruido posteriormente, constituye en la actualidad uno de los principales sitios históricos de Toronto. Ha sido remozado y recreado en detalle. Uno de los aspectos de mayor colorido es el Cuerpo de Guardia del Fuerte York, ataviado con uniformes característicos de la época. Se encuentra abierto todos los días del año.

Hay instalaciones deportivas y recreativas por toda la ciudad: tenis, natación, equitación, esquí acuático y otras actividades propias del verano. Durante el invierno se practica el patinaje, el basquetbol, el badminton, el curling, etc. Por su parte, los Maple Leafs, suelen disputar la supremacía en el hockey que se juega en la Liga Nacional de Hockey (N.H.L.). Actúan en el Maple Leaf Gardens, situado en las calles Carlton y Church, en tanto que el Metro Croatia, exponentes del futbol canadiense dentro de la Liga Norteamericana de Soccer, juega en el Estadio Lampion, ubicado en las calles King y Dufferin.

Toronto tiene algo para cada quien, aquí hay tiendas y restaurantes de todo tipo y género. La más grande y reciente adición al Centro Eaton de Toronto es un impresionante conjunto de azulejo y cristal que incorpora una tienda departamental, una plaza comercial de tres niveles y un volumen para oficinas (Ver Canadá Hoy, Vol. II No. 2 pág. 15).

En fin, Toronto es una grandiosa ciudad con respuestas para todas las aficiones y para todos los gustos. Para cualquier evento, consulte los periódicos diarios Globe and Mail y Sun, ambos matutinos, así como el Star, que es vespertino.

Multiculturalismo

No es reciente la descripción de Canadá como una nación de inmigrantes. Se conoce que aún los habitantes nativos fueron descendientes de inmigrantes prehistóricos y que entre ellos había varias diferencias culturales y lingüísticas. Hoy, aún y cuando la gran mayoría de los que pueblan esta nación orgullosamente se refieren a sí mismos como "canadienses", a pesar de todo pertenecen a uno o más grupos etnoculturales y comparten un sentido de identidad enraizado en orígenes, tradiciones y valores que les son comunes. No hubo un solo momento en la historia del país en el que hubiese una verdadera uniformidad cultural, o al menos una dualidad, ni siquiera en el sentido más estrecho.

El censo de 1871, cuatro años después de la institución de la Confederación, se encontró que la sociedad canadiense estaba constituida por franceses, irlandeses, ingleses, escoceses y alemanes, en orden a su fuerza numérica. Otros grupos étnicos incluían a los daneses, negros, galeses, suizos, italianos, españoles y portugueses, quienes en conjunto representaban un segmento importante de la población. Los chinos y los indios del oeste se encontraban ya en las costas del Pacífico en cantidades apreciables, pero no se tomaron en cuenta en el censo, ya que la provincia de Colombia Británica, que apenas se había unido a la Confederación, no fue incluida en el recuento de habitantes. En los años subsiguientes oleadas de nuevos inmigrantes trajeron como resultado una mayor diversidad cultural y un trastocamiento de la fuerza numérica de ciertos grupos.

La sociedad canadiense moderna está compuesta por más de 80 grupos culturales diferentes. De los 23.5 millones de habitantes, el 28.9 por ciento traza su origen a Inglaterra, 28.7 por ciento a Francia, 7.9 por ciento a Escocia, 7.3 por ciento a Irlanda, 6.1 por ciento a Alemania, 3.4 por ciento a Italia, 2.75 por ciento a Ucrania, 2.7 por ciento a otros países eslavos, 2.1 por ciento a Escandinavia, 2 por ciento a Holanda, 1.4 por ciento a las tribus indígenas nativas, 0.6 por ciento a China, 0.6 por ciento a Grecia, 0.6 por ciento a Hungría, 0.4 por ciento a Portugal, 0.2 por ciento a Japón, 0.1 por ciento a los indios del Pacífico y 0.1 por ciento a los Inuit. Se hablan un total de 72 idiomas en Canadá. De los dos "grupos fundadores" los británicos (que incluyen a los ingleses, escoceses e irlandeses) y los franceses representan a un 73 por ciento de los habitantes, mientras que los otros grupos componen el 27 por ciento restante.

Canadá, como país, se ha beneficiado de las contribuciones de todos sus ciudadanos. Los habitantes nativos fueron, por ejemplo, pioneros en las técnicas para sobrevivir en el ártico; además, su genio creativo ha enriquecido la esfera artística canadiense. De igual manera, ha habido gentes cuyos antecedentes no han sido ni ingleses ni franceses y sin embargo sus contribuciones e influencia son mucho mayores que las cantidades de personas que representan. No hay parte alguna de la vida canadiense que no haya sido influenciada de alguna manera por la presencia de estas gentes. En los primeros años su contribución estuvo principalmente relacionada con la colonización, expansión, construcción y transportación; más tarde la industria, manufactura, comercio, pedagogía y los campos de las profesiones también entraron en su esfera de influencia. También han destacado en las artes y en la vida pública.

Las leyes canadienses de inmigración siempre han tenido un impacto directo sobre las políticas sociales y culturales. No sólo las culturas y lenguas inglesa y francesa recibieron protección, sino también aun desde principios de siglo grupos de inmigrantes como los Doukhobors y los Hutterites recibieron privilegios culturales y religiosos por el hecho de haberse establecido en Canadá. En 1967 los reglamentos de inmigración prohibieron toda clase de discriminación basada en raza, color, ciudadanía o sexo. Los programas y servicios sociales en todos



los niveles del gobierno canadiense han tratado de ayudar a los inmigrantes para que se integren a la sociedad, pero que al mismo tiempo retengan lo rico de sus herencias culturales.

A pesar de todo, muchos de estos grupos no fundadores han sido asimilados por los idiomas dominantes: el inglés o el francés. Por más de 400 años estos dos idiomas han estado en uso diario en muchas de las regiones de lo que es hoy el Canadá moderno. Hoy día el 60% de los canadienses reconocen el inglés como su idioma nativo, un 27% el francés y 13% hablan un tercer idioma.

El problema lingüístico y cultural no es privativo de la sociedad canadiense. A mediados de los años sesenta, el reporte de la Comisión Real sobre Bilingüismo y Biculturalismo señaló que "en el mundo existen casi 2500 idiomas pero tan sólo hay menos de 150 países donde darles cabida". Por lo que respecta a Canadá, éste ha dado un reconocimiento oficial tanto al francés como al inglés, porque ambos tienen "igualdad en estatura, derechos y privilegios... en todas las instituciones del Parlamento y del Gobierno de Canadá".

En el libro IV del Reporte de la Comisión Real, en el que se trata de la postura de los canadienses cuyos orígenes no sean ni británicos ni franceses, se recomienda que los programas gubernamentales tomen en cuenta "las contribuciones hechas por otros grupos étnicos hacia el enriquecimiento cultural de Canadá y por lo tanto se tomen medidas adecuadas para salvaguardar esa contribución".

El ocho de octubre de 1971 el Primer Ministro Pierre Elliott Trudeau presentó ante la Cámara de los Comunes las propuestas del gobierno como respuesta a las recomendaciones del Libro IV. En su discurso enunció la política multicultural del gobierno que quedaría dentro de un marco bilingüe y dijo:

"aun y cuando hay dos idiomas oficiales, no hay una cultura oficial, ni tampoco grupo étnico alguno tiene supremacía sobre ningún otro. Ningún ciudadano o grupo de ciudadanos es otra cosa, sino todos son canadienses y por lo tanto deberán ser tratados justamente".

La política multicultural del gobierno canadiense prometió su ayuda a los programas cuyos fines fuesen retener, desarrollar y compartir las diversas culturas existentes en Canadá. En 1972 fue creada en el Gabinete la cartera del Ministro de Estado Responsable del Multiculturalismo, con el fin de administrar el programa gubernamental en ese renglón; en 1973 se formaron dos cuerpos asesores: el Consejo Canadiense de Consulta sobre Multiculturalismo y el Comité Asesor sobre Estudios Étnicos

Canadienses. La responsabilidad del cumplimiento de los programas gubernamentales recae en el Programa Multicultural del Departamento de la Secretaría de Estado, así como también en una gran variedad de agencias culturales del gobierno federal.

El Programa Multicultural tiene dos sentidos principales: o está dirigido hacia grupos y organizaciones culturales específicas y tiene como fin ayudarlas a definir sus necesidades, así como a lograr sus propósitos individuales; el otro está dirigido al público en general y tiene como propósito incrementar el aprecio y conciencia pública sobre la naturaleza bilingüe y multicultural del país.

Entre las actividades y proyectos que reciben apoyo de esta agencia se encuentran: las conferencias y seminarios, el desarrollo de habilidades administrativas, la producción de materiales audiovisuales y suplementarios, la elaboración y publicación de material literario en los idiomas oficiales o en lenguas ancestrales, el desarrollo de las artes interpretativas, y como éstas, muchas otras. Además de los proyectos iniciados dentro de las varias comunidades culturales, el Programa mismo ha iniciado proyectos de desarrollo cultural. Estos incluyen la enseñanza de las lenguas ancestrales fuera de los programas oficiales de estudio y apoyo a organizaciones que promueven actividades interculturales, tal como es el caso de los consejos multiculturales.

Otro de los aspectos del programa es hacer sentir al resto de la sociedad canadiense lo singular de las comunidades culturales. Debido a esto, se mantiene una estrecha cooperación con aquellas agencias que tienen programas que se relacionan con el desarrollo cultural; entre ellas se cuentan al Consejo Canadiense, la Biblioteca Nacional, los Archivos Públicos, los Museos Nacionales, el Instituto Cinematográfico Canadiense, los Consejos para las Artesanías y las varias asociaciones nacionales de autores, artistas, dramaturgos, editores y educadores. También se promueve el multiculturalismo a través de los programas de relaciones públicas, así como a través del apoyo a programas que puedan tener un particular impacto sobre la opinión pública.

También se presta apoyo a la investigación académica y a los programas de estudio en el campo de las humanidades, de las ciencias sociales, y de las bellas artes relacionadas con el pluralismo cultural en Canadá. Además, se subsidian los intercambios académicos. El Comité Asesor sobre Estudios Étnicos Canadienses, compuesto por expertos en varias disciplinas, evalúa los proyectos de investigación.

Hasta la fecha, se ha comisionado la redacción de 25 historias étnicas, de otros tantos grupos integrantes de la sociedad canadiense, a fin de poner en relieve el papel que han jugado los grupos minoritarios en la historia canadiense. Estos tratados históricos están dirigidos al público general, así como también a las instituciones de enseñanza. Ya han sido terminados los trabajos históricos que tratan de los polacos, japoneses, portugueses y escoceses.

También se planea una serie antológica de la literatura de varias culturas que será publicada en inglés y francés. En el campo de las artes interpretativas se desarrollan actividades tales como el teatro multicultural, festivales corales, talleres y participación en eventos nacionales de importancia.

Como ya se mencionó antes, las agencias culturales federales también son responsables por el cumplimiento de la política multicultural. Actualmente, el Instituto Cinematográfico Canadiense está produciendo una serie de películas y materiales en medios múltiples sobre la historia, la cultura y el estilo de vida de los grupos étnicos en Canadá, así como también sobre las relaciones culturales entre varios grupos. De las películas recientemente terminadas, se encuentran **Bekevar Jubilee**, que trata acerca de una pequeña población húngara en las praderas canadienses, y **Hold the Ketchup**, que describe la cocina étnica.

Por más de 50 años, el Museo Nacional del Hombre ha participado en la investigación, adquisición, preservación y presentación pública del arte e historia de los grupos étnicos. Su

Centro Canadiense para el Estudio de la Cultura Folklórica, produce películas, discos de canciones y narraciones, y en general, colecciona cualquier cosa, desde muñecos de croché hasta panes de pascua.

Los Archivos Étnicos Nacionales (que son parte de los Archivos Públicos de Canadá) coleccionan, catalogan y preservan materiales con un significado histórico. El Servicio Bibliotecario Multilingüe de la Biblioteca Nacional permite al público canadiense acceso a libros en 27 idiomas, además del inglés y el francés. Su acervo, de más de 75,000 libros, incluye obras de ficción, viajes, biografías, jardinería y literatura folklórica e infantil. En el bienio 1977-78, el Servicio Bibliotecario recibió solicitudes de todo el país para el uso de 68,225 libros; más de 50,000 libros estuvieron en circulación. Se espera que eventualmente la biblioteca tenga libros en más de 70 idiomas.

La Comisión Canadiense de Radio y Telecomunicaciones (CRTC) ha otorgado licencias de operación a estaciones de radio y a sistemas de televisión por cable en Vancouver, Winnipeg, Toronto y Montreal. Hay también casi 80 estaciones en AM y FM, 10 estaciones de televisión y numerosos sistemas de televisión por cable que llevan una programación en un tercer idioma. La CRTC ha recibido recientemente la primera solicitud para una estación de televisión multilingüe. El Servicio del Norte de la Corporación Canadiense en Radiodifusión (CBC) transmite radio y televisión en varias lenguas indígenas y en Inuktitut, el idioma de los inuit.

Además de su papel como mediador entre los recién llegados y la sociedad ya establecida, la radio y televisión multilingües han atraído a los hijos y nietos de inmigrantes quienes han sido completamente asimilados por la sociedad canadiense. A pesar de que en América del Norte el escuchar radio es una actividad secundaria o de fondo, parece no ser así cuando se trata de transmisiones en un tercer idioma. A través de su énfasis en los servicios comunitarios, las transmisiones en terceros idiomas están contribuyendo a la retención lingüística y cultural.

Estos y otros programas gubernamentales están en posibilidades de responder a las necesidades de comunidades vivas que por sí mismas se han logrado un lugar en la sociedad canadiense. Esto se debe a que el multiculturalismo es algo de mayor importancia que la misma política gubernamental o sus programas, lo cual se refleja diariamente en las vidas de los canadienses, en sus casas, en las comidas, el vestido, la familia y la comunidad. Tan solo se necesita observar dos aspectos de lo grupo etnoculturales de Canadá, la prensa y la educación, para estar convencido de su cohesión y larga vida.

El primer periódico que apareció en Canadá en una de las lenguas no oficiales, fue publicado en alemán en 1787 en Halifax. A la fecha, hay más de 200 periódicos y revistas que sirven a más de tres millones de lectores en casi 30 idiomas diferentes. Lo que es más, algunas comunidades étnicas (lituanas, latvias, griegas, ucranianas y chinas) han tenido éxito en establecer sus propias escuelas donde han podido enseñar sus lenguas y costumbres maternas fuera de las horas normales de estudio.

La política de multiculturalismo es la respuesta a una realidad canadiense, es una forma de legitimizar las aspiraciones culturales de todos los canadienses y es un vehículo para asegurar la igualdad de trato y entendimiento humano. Afortunadamente, la mayoría de las provincias ha aceptado la ideología federal o ha desarrollado políticas compatibles con sus propios programas.

El fenómeno del multiculturalismo no es típico de Canadá, pero sí lo es su reacción a la gran variedad cultural. Recientemente el gobierno declaró que "es precisamente el haber rechazado la uniformidad, el rehusarse a aceptar una visión homogénea de sí mismos y de su país, lo que hace a los canadienses lo que son. El afirmar y preservar las diferencias personales, sociales, locales, regionales, culturales y lingüísticas ha ocupado la mente y los corazones de los canadienses a través de su historia. Esta es la respuesta canadiense a la búsqueda de una identidad."

Niños Canadienses



Heterogeneidad, tanto geográfica como cultural, es la característica que identifica al sector infantil en un vasto país como Canadá, que con sus 3.5 millones de millas cuadradas lo hacen el segundo país más grande de la tierra. Los niños se encuentran en las grandes concentraciones urbanas en el corazón de Canadá, en las planicies de las praderas del oeste, en las pequeñas villas de pescadores en la costa del Atlántico, en la tierra del largo día en el Ártico o entre los escabrosos despeñaderos de las montañas Rocallosas. Pueden crecer en hogares donde la herencia cultural y el idioma hablado son de origen inglés, francés, italiano, inuktitut (esquimal), cree (indígena), ucraniano, alemán o algo totalmente distinto. Porque Canadá es una federación descentralizada, los servicios públicos a los que los niños tienen derecho provienen no del gobierno federal, sino de alguno de los diez gobiernos provinciales o de los dos territoriales; pero en cada caso, los objetivos serán tan variados como lo son los recursos con los que se alcanzan estos mismos objetivos.

Esta heterogeneidad de la población infantil canadiense permite a pesar de todo hacer algunas generalizaciones. Los niños forman el 34 por ciento de la población canadiense, que en total es de 23 millones de habitantes. Debido al descenso en el índice de natalidad, el sector infantil representa un grupo decreciente en la población. Los niños canadienses viven en un país industrializado y urbanizado que tiene un estándar de vida que ocupa el cuarto lugar en la escala mundial.

Aunque todos se benefician de alguna forma de esta afluencia, a pesar de todo la brecha entre pobres y ricos es cada vez más grande. La mayoría de los niños canadienses vive en una angosta franja urbana al sur de Canadá y cercana a la frontera con los Estados Unidos. La mayoría de ellos aún asiste a la escuela cuando llegan a la edad entre los trece y diecinueve años. La mayoría son educados en el seno de una familia donde existe un promedio de 1.6 hijos, y donde ambos padres son la cabeza de la misma. Sin embargo, el creciente índice de divorcio ha aumentado los casos en que un solo padre es el encargado de la crianza de los hijos.

El contexto familiar es básico. Es el grupo pequeño e íntimo el que, en el nivel más elemental, determina cómo se desarrollará el niño y establece los modelos sexuales y sociales

que imitará, así como las predisposiciones fundamentales que regirán el comportamiento por el resto de su vida. Los resultados pueden ser buenos o malos, dependiendo si los padres tienen las habilidades necesarias para la buena educación de sus hijos, si pueden darles amor, continuidad y estabilidad, que son tan vitales para un crecimiento saludable. Quizá el reto más complejo que un padre encara es lograr el delicado balance entre la libertad y las restricciones, la recompensa y la disciplina, lo permitido y lo castigado. Si estos equilibrios se guardan, esto le permitirá al niño desarrollarse para convertirse en un adulto seguro de sí mismo, con valores morales y con autodisciplina.

Esto no es de ninguna manera fácil de ejecutar. Por ello, muchos observadores consideran que la familia canadiense puede estar en decadencia. Arguyen que desde la Segunda Guerra Mundial, el índice de divorcio se ha decuplicado, y que las familias uniparentales van en aumento. Sin embargo, estos mismos observadores convenientemente pasan por alto el hecho de que la proporción de canadienses que se casan es mayor que nunca y que también lo es el número de divorciados que vuelven a casarse. Tal parece entonces que la familia no está muriendo, sino simplemente evolucionando.

La dirección de esta evolución es muy difícil de estimar. El decreciente índice de natalidad parece indicar que las familias canadienses están más orientadas a los intereses de los adultos que a los de los niños. Por otro lado, algunos observadores creen que los padres han decidido tener menos hijos a fin de dedicarles más tiempo a los pocos que tengan, lo cual en muchos casos es verdad, pero el significativo aumento de las familias en que ambos padres trabajan refleja, ya sea una necesidad económica debido a la inflación, o un nuevo énfasis en las satisfacciones profesionales. De cualquier manera, en ambos casos esto se logra a expensas de los hijos.

Simultáneamente, el creciente aumento de los divorcios y de las segundas nupcias ha añadido un nuevo elemento de



inestabilidad y discontinuidad durante los años más vulnerables en las vidas de los niños. Si acaso en realidad los canadienses se encuentran en un periodo de transición, se debe asegurar que el niño no sea víctima de la transición, sino beneficiario de ella.

Aun en el momento en que estos cambios internos están trastornando a la familia canadiense, ésta está encarando nuevos retos y en algunos casos recibiendo ayuda del exterior. Los niños canadienses tienen la obligación legal de pasar siete horas por día durante diez años en escuelas del gobierno, en las que la influencia de sus compañeros y maestros puede contrarrestar a la de la familia. A través de los medios de comunicación, los niños reciben entretenimiento e información



sobre los cuales sus familias a menudo no tienen ningún control. Para las familias que tienen dificultades económicas, hay una gran cantidad de programas de ayuda económica y de servicio social. El estado también juega un papel muy importante para asegurar que el niño reciba una atención médica adecuada.

El cuidado del niño en Canadá no está entonces sólo restringido al seno familiar, sino que es visto como la responsabilidad de la sociedad en general. Esta manifestación del interés

público merece apoyo, ya que una sociedad deberá ser juzgada por el modo en que trata a sus niños. En verdad, dado que los niños son en un sentido muy real el futuro, la historia misma emite muchas veces su juicio en lo que a esto respecta. Hay justicia en un veredicto de culpa cuando uno recuerda que el maltrato a un niño recae en los seres menos fuertes y más inocentes de la sociedad. Los niños son incapaces de controlar la prosperidad de sus padres, la estabilidad de sus relaciones, la calidad de su propia educación, los programas o influencia de los medios de comunicación, la efectividad de los programas de bienestar infantil o lo adecuado de las atenciones médicas. Pero cualquiera de éstos puede transformar radicalmente la vida de un niño, ya sea para bien o para mal.

Idealmente, los servicios que se imparten a los niños deberían complementar el cuidado, apoyo y guía de la familia, y al mismo tiempo fortalecerla como su fuente más básica de ayuda. Pero, en la disposición de estos servicios, es necesario reconocer que el interés infantil en su propio desarrollo saludable puede a veces diferir del punto de vista paternal y de las mismas instituciones sociales que tratan de servirle. En síntesis, en asuntos que afectan su desarrollo, la voz del niño debe ser oída. Aunque el niño no tenga todavía la madurez para percibir todo lo que se haga en su beneficio, ningún adulto podrá entenderlo, a menos que escuche lo que el niño tiene que decir acerca de sí mismo.

No se pueden formar teorías abstractas acerca del desarrollo infantil que puedan sustituir la percepción concreta del niño quien determina sus propias necesidades y deseos. No importa si es en la casa, en la escuela, en los campos de juego, en las agencias de servicio social o entre los profesionales en los cuidados médicos y de salud, la individualidad, los intereses y las necesidades de cada niño deben ser reconocidas.

Cuidando los tesoros

Antes de 1967, si los canadienses pensaban en los museos, los imaginaban como lóbregos lugares llenos de polvo y cosas inútiles, tales como pájaros disecados, estatuas rotas, pedazos de rocas, huesos prehistóricos y monedas enmohecidas. Tal como un viejo desván que sólo vale la pena visitar una tarde lluviosa de domingo. Sólo los estudiosos y los snobs los encontraban atractivos en el verano. De cualquier manera, los museos, pensaban, eran algo que sólo los europeos sabían cómo organizar.

El gran éxito de la "Expo 67" vino a cambiar todo esto. En los resplandecientes pabellones y stands que organizaron las muchas naciones ahí representadas, los canadienses tuvieron la ocasión de ver con sorpresa los grandes avances de la sociedad y también que la personalidad canadiense no iba detrás de la de nadie. Se dieron cuenta de que las técnicas de museología podían ser usadas para mostrar la múltiple personalidad canadiense, y el lugar en la familia humana, en la naturaleza, en el tiempo y en el espacio. Nada pudo haber estado más lejos de un rancio desván que la "Expo 67". Fue bello en su efecto total, tanto como en sus detalles; fue motivante y divertido; fue una mezcla de la invención y la recreación que dejó un resplandeciente recuerdo que hizo cambiar de opinión a los canadienses acerca de las propias posibilidades.

A partir de entonces los canadienses empezaron a sentir orgullo de sí mismos y a tener curiosidad por descubrir las raíces de su pasado. Habían sido expuestos a normas de excelencia que les eran ajenas y que, sin embargo, habían sido creadas dentro del propio país. Inmediatamente, empezaron a exigir no sólo más, sino mejores museos tanto en la capital, Ottawa, como en el resto del territorio.

El gobierno respondió a este llamado al establecer la Corporación Nacional de Museos que fue formada por efecto de la Ley Nacional de Museos de 1968. Era evidente que todos los museos, independientemente de que fuesen científicos o culturales, estaban llevando a cabo el mismo tipo de trabajo. De acuerdo al texto de la ley, su propósito era "mostrar los productos de la naturaleza y los trabajos del hombre con referencia especial, pero no exclusiva, a Canadá. "Promoverían a través de Canadá el interés en estos aspectos y lo diseminarían".

La ley puso bajo una misma administración los cuatro museos federales más grandes: la Galería Nacional, el Museo Nacional de Ciencias Naturales, el Museo Nacional del Hombre (junto con el Museo Canadiense de Guerra) y el Museo Nacional de Ciencia y Tecnología, que incluye la Colección Nacional de Aeronáutica.

Los Museos Nacionales de Canadá no sólo dieron nueva vida a los grandes museos federales al ampliar las metas nacionales y ofrecer servicios mixtos, sino que también pusieron al alcance de todos un plan para el crecimiento y desarrollo de una red nacional de museos y galerías.

El Instituto Canadiense de Conservación, ha sido establecido como parte integral de la política de Museos Nacionales. En 1972 el Secretario de Estado Gerard Peletier dijo: "En general, la herencia cultural nacional ha sido descuidada a tal grado, que si no se hace algo inmediatamente, el valor de las colecciones en los próximos diez años disminuirá considerablemente, en particular el de aquellas en los museos pequeños y medianos. Hemos preparado un plan de acción inmediata: el establecimiento de un Instituto de Conservación que tendrá una red de laboratorios satélite".



"Retrato de una niña" atribuido a Cecilia Couldery, antes y después de tratamiento por daños severos de agua

Como resultado del programa de austeridad del gobierno, sólo tres de los cinco laboratorios planeados han sido construidos. El centro matriz fue abierto en 1976, ahí se encuentran el laboratorio de investigaciones y los servicios de conservación y entrenamiento.

Los objetos científicos y artísticos pueden ser perjudicados por la humedad, el calor, la contaminación atmosférica o el simple descuido. También pueden ser destruidos involuntariamente, como cuando un visitante accidentalmente hace que algo caiga al suelo y se rompa. En otros casos, los viajes pueden ser perjudiciales; debido a su fragilidad, algunos objetos no deben salir de los museos en que se encuentran.

Científicos expertos y artesanos talentosos colaboran en los laboratorios del Instituto Canadiense de Conservación a fin de restaurar preciados objetos de arte y hacer que recuperen algo que se acerque a lo que era su estado original. La parte más importante de su trabajo es, sin embargo, las investigaciones que realizan con el fin de poder aconsejar a los restauradores para que puedan evitar daños.

La división de arqueología con frecuencia realiza trabajos que más parecen arte de magia, especialmente cuando se trata de objetos no perennes. No es raro encontrar en esta división a alguien ocupado en encordar una raqueta iroquesa para jugar lacrosse, otro puede estar remendando una cesta de la tribu Bella Coola; en todo caso ambos trabajos no sólo requieren del talento sino también del conocimiento profesional.

El trabajo de la división de Bellas Artes y Policromía es el que con más frecuencia se nota. Pinturas que habían sido dañadas por el agua, salen como nuevas, y la acidez que gradualmente va destruyendo el papel moderno puede ser neutralizada. Es posible que un equipo de restauradores trabaje sobre una sola pieza o que especialistas reparen individualmente piezas de mobiliario, instrumentos musicales u otros objetos.

En la última década, algo espectacular ha pasado con los museos canadienses: han crecido y han sido renovados. Hoy en día, los museos están llenos de gente que busca esparcimiento, educación y diversión; es gente que sabe que sobresalientes

peritos canadienses han hallado innovativas formas de exhibir el conocimiento y el talento a fin de que se participe en el descubrimiento de lo que es realmente el país y cuál es el lugar que ocupa en el universo.

Parecerá increíble, pero la realidad es que actualmente existen cerca de 1500 museos y galerías operando en Canadá, y de éstos, los 50 principales reciben anualmente una asistencia combinada de casi 10 millones de visitantes.

Los Museos Nacionales de Canadá han jugado un papel muy importante en el desarrollo cultural nacional. Al formarse en 1968 la Corporación Nacional de Museos como resultado de la Ley Nacional de Museos, los cuatro museos federales más grandes fueron agrupados bajo una sola administración. En 1972 la política de manejo de los museos nacionales fue anunciada por el gobierno federal y responsabilizó a la Corporación Nacional de Museos para que le diera efecto. Se crearon innovativos métodos de transporte a fin de que aun los canadienses que viven lejos de los centros culturales pudieran compartir los objetos de arte que forman la herencia cultural del país. Los objetivos de los museos serían ampliados a fin de que se pudiesen incorporar colecciones que serían atractivas para todo mundo y no tan sólo para los estudiosos.

Uno de los logros de los últimos seis años es el establecimiento de una red de Museos Asociados que incluyen los cuatro museos de Ottawa. También se estableció una red nacional de Centros de Exhibición que están destinados a servir a las comunidades alejadas de los grandes museos nacionales. Fueron diseñados museos móviles para llevar a las pequeñas y remotas comunidades, exhibiciones especialmente montadas para ellas.

El Tren del Descubrimiento (Vea Canadá Hoy, Vol. II No. 5 pág. 12), que contiene media milla de exposiciones sobre la historia natural y humana en Canadá, fue desarrollado para que en su programa de cinco años de servicio sea visto por miles de canadienses. Además, las publicaciones, presentaciones audiovisuales y equipos educacionales producidos por el Museo Nacional llevan la misión de servir al mayor público posible.

De Nuestra Fuente de Sodas

Bebidas Espectaculares



CAFE BRULOT

Ingredientes:

- 1 naranja pequeña
- 1 limón
- 6 clavos completos
- 3 varitas de canela
- 6 cucharaditas de azúcar
- ½ taza de coñac
- 4 tazas de café recién preparado

Quite la cáscara de la naranja y el limón en tiras delgadas y colóquelas en un recipiente que resista el fuego.

Combine la canela, el clavo, el azúcar y 6 cucharadas de coñac en el recipiente y caliente hasta antes de servir.

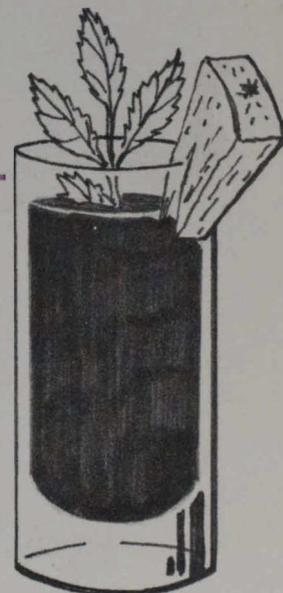
Caliente el resto del coñac en un cucharón hasta que comience a hervir, enciéndalo con un cerillo y viértalo en la mezcla del recipiente para calentar. Vierta el café y caliente hasta que hierva. Sirvase de inmediato en tazas medianas.

PONCHE DE PIÑA A LA MENTA

Ingredientes:

- Ramitas de menta fresca
- 2 cucharadas de azúcar
- ½ taza de jugo de limón o lima
- 2 litros de jugo de piña
- 1 litro de gaseosa, sabor de lima o limón.
- rebanadas de piña

Triture juntas la menta con el azúcar; añada los jugos de piña y limón, y deje enfriar cuando menos una hora. Justo antes de servir, añada la gaseosa, ponga la mezcla sobre hielo en una ponchera y sirva en tazas para ponche o en vasos adornados con rebanadas de piña y ramitas de menta.



FLOTANTE DE MOKA

Ingredientes:

- 3 tazas de leche
- 2½ cucharaditas de café instantáneo
- 6 cucharaditas de jarabe de chocolate
- 1 cucharadita de azúcar
- una pizca de sal
- 3 bolas de helado de vainilla

Combine todos los ingredientes, con excepción del helado, en una batidora o licuadora. Una vez mezclado, ponga el líquido a enfriar.

Sírvase en vasos y termine de llenar con el helado. Rinde de 3 a 4 porciones.



LIMONADA CON UVA

Ingredientes:

- 1/3 de taza de jugo de uva
- 1 taza de agua
- 4 cucharaditas de azúcar
- 2 cucharaditas de jugo de limón

Disuelva el azúcar en el agua, añada el jugo de limón, el de uva y revuelva. Sirva en vasos con hielo y adorne con rodajas de limón.



LECHE DE MAPLE

Ingredientes:

- 2 cucharadas de miel de maple
- 1 vaso de leche fría

Agite o bata bien la mezcla hasta levantar espuma. Sirve una porción.





60984 81800

La joven canadiense

Foto: Vittorio Fiorucci, National Film Board of Canada